

Selección de textos sobre la violencia y la guerra

José Robledo

El pasado día 30 de enero se conmemoró en las escuelas de todo el mundo el Día internacional de la no-violencia y de la paz. Pocos temas pueden ser más interesantes para el hombre. El anhelo de paz está presente en todas las gentes de buena voluntad; los grandes espíritus religiosos, los mayores filósofos han clamado una y otra vez por una sociedad sin guerras, pero ésta sigue estando en numerosos lugares de nuestro mundo actual. Recogemos, a continuación, una serie de textos sobre guerra y violencia que pueden servir, bajo la dirección y ayuda del Profesor, como motivo de discusión en el aula.

1. Fray Luis de León

(Belmonte, Cuenca, 1527 —Madrigal de las Altas Torres, 1591) hace, en su obra **De los nombres de Cristo** la siguiente reflexión sobre los orígenes de la guerra.

"(...) el tener una paz consigo mismo es principio ciertísimo para tenerla con todos los otros. Porque sabida cosa es que lo que nos diferencia, y lo que nos pone en contienda y en guerra a unos con otros, son nuestros deseos desordenados, y que la fuente de la discordia y la rencilla siempre es y fue la mala codicia de nuestro vicioso apetito. Porque todas las diferencias y enojos que los hombres entre sí tienen, siempre se fundan sobre la pretensión de algunos de estos bienes que llaman bienes los hombres, como son, o el interés, o la honra, o el pasatiempo y deleite; que como son bienes limitados y que tienen su cierta



tasa, habiendo muchos que los pretenden sin orden no bastan a todos, o vienen a ser para cada uno menores, y así se embarazan y se estorban los unos a los otros aquellos que sin rienda los aman.

Y del estorbo nace el disgusto, y de él el enojo, y al enojo se le siguen los pleitos y las diferencias y, finalmente, las amistades capitales y las guerras."

2. José Cadalso

(Cádiz, 1741 —Campo de Gibraltar, 1782). De su obra **Cartas marruecas** recogemos la que lleva el número XV:

"Dáse una batalla sangrienta entre dos ejércitos numerosos y uno o ambos quedan destruidos; pero ambos generales la envían pomposamente referida a sus cortes

respectivas. El que más ventaja sacó, por pequeña que sea, incluye en su relación un estado de los enemigos muertos, heridos y prisioneros, cañones, morteros, banderas, estandartes, tímboles y carros tomados. Se anuncia la victoria en su corte con el "Te Deum", campanas, iluminaciones, etc. etc. El otro asegura que no fue batalla, sino pequeño choque de poca o ninguna importancia; que no obstante la gran superioridad del enemigo, no rehusó la acción; que las tropas del rey hicieron maravillas; que se acabó la función con el día y que no fiando su ejército a la oscuridad de la noche, se retiró metódicamente. También se canta el "Te Deum", y se tiran cohetes en su corte; y todo queda problemático, menos la muerte de 20.000 hombres, que ocasiona la de otros tantos hijos huérfanos, padres, desconsolados, madres viudas, etc"

3. Miguel Hernández

(Orihuela, 1910. Alicante, 1942). Reproducimos dos fragmentos de su poema "Guerra" que está incluido en el libro **Cancionero y romancero de ausencias**:

(...) *Alarga la llama el odio
y el amor cierra las puertas.
Voces como lanzas vibran,
voces como bayonetas.
Bocas como puños vienen,
puños como cascos llegan
(...)*

*Pasiones como clarines.
coplas, trompas que aconsejan
devorarse ser a ser,
destruirse, piedra a piedra.
Relinchos. Retumbos. Truenos.
Salivazos. Besos. Ruedas.
Espuelas. Espadas locas
abren una herida inmensa.*

*Después, el silencio, mudo
de algodón, blanco de vendas,
cárdeno de cirugía,
mutilado de tristeza.*

*El silencio. Y el laurel
en un rincón de osamentas.*

*Y un tambor enamorado
como un vientre tenso, suena
detrás del innumerable
muerto que jamás se aleja.*

4. Bertrand Russel

(Trellock, Gales, 1872—Penrhydeu-draeth, Gales, 1970). Seleccionamos un párrafo de su obra **Ensayos impopulares** (Edhasa, Barcelona, 1985).

"¿Nos ha enseñado la civilización a ser más amistosos unos con otros?. La respuesta es fácil. Los petirrojos —especie inglesa, no la norteamericana— picotean el petirrojo viejo hasta matarlo, mientras que los hombres —la especie inglesa, no la norteamericana— otorgan al anciano una pensión de vejez. Dentro del rebaño, somos más bondadosos entre nosotros que muchas especies animales, pero en nuestras actitudes respecto del mundo exterior al rebaño, a pesar de todo lo que han hecho los moralistas y los maestros de religión, nuestras emociones son tan feroces como las de cualquier animal, y nuestra inteligencia nos capacita para darle un alcance que le es negado incluso a la bestia más salvaje. Podría esperarse, aunque no con mucha confianza, que algún día llegará a predominar una actitud más humana, pero, hasta ahora, los augurios no son muy propicios".

5. Aldous Huxley

(Godalming, Surrey, 1894 —Hollywood, 1963) pronunció una serie de conferencias en la Universidad de Santa Bárbara que se recogen en su libro **La situación humana**: en ellas se dice lo siguiente:

"Ahora debemos preguntarnos: ¿qué podemos hacer en la actual situación? ¿Cómo podemos salir de este impulso que nos lleva a la catástrofe? Caminamos y caminamos, sabemos que el precipicio estará allí. ¿Nos precipitaremos al llegar al borde?. No sé, pero no creo que sea necesario. Los medios más evidentes de que disponemos para salir de esta horrible situación es la exhortación moral, rogar a la gente que se comporte bien, que sea buena, que sea sensata. Por desgracia la exhortación moral no nos lleva muy lejos en un cambio de tendencia política, —si bien, sería muy erróneo subestimar su valor—. Es muy importante que tratemos de combatir esa extraña insensibilidad moral y esa indiferencia hacia la violencia en gran escala que parece dominar a gran parte del mundo. Aceptamos la existencia de armas absolutas y el genocidio como algo inevitable, como si no hubiera otra alternativa".

6. Robert Louis Stevenson

(Edimburgo, 1850 —Vailima 1894) Cuando vivía sus últimos años en la isla de Samoa, solía cumplir la costumbre tradicional de la isla de acabar el día con una oración. De estas **Oraciones de Vailima** recogemos una:

"Iluminamos, Señor, para ver la viga que hay en nuestro ojo y ciégamos para que no veamos la brizna de paja en el ojo de nuestro hermano. Permite que palpemos con nuestras manos el daño que causamos; engrandécelo y hazlo brillar como un sol ante nosotros; haz que sea nuestro único alimento y nuestra única bebida. Ciéganos a las ofensas de los seres que amamos; expúlsalas de nuestra memoria y apártalas para siempre de nuestro labios. Que todos los que nos hallamos ante Ti seamos pesados y medidos con la falsa balanza del amor, aunque a tus ojos y en cualquier circunstancia casi todos somos culpables. Ayúdanos al mismo tiempo con el don del valor, de manera que ninguno de nosotros se descorazone cuando se vea postrado, lamentándose entre las ruinas de su dicha o de su integridad: tócanos desde tu altar con el fuego sagrado, para que podamos levantarnos e ir a reconstruir nuestra ciudad".



7. Antonio Machado

(Sevilla, 1875.—Collioure, Francia 1939). En su gran libro *Campos de Castilla* incluyó una sección titulada "Proverbios y cantares", a la que pertenece el siguiente poema:

*Discutiendo están dos mozos
sí a la fiesta del lugar
irán por la carretera
o campo traviesa irán.*

*Discutiendo y disputando
empiezan a pelear.*

*Ya con las trancas de pino
furiosos golpes se dan;
ya se tiran de las barbas
que se las quieren pelar.*

*Ha pasado un carretero
que va cantando un cantar:
"Romero, para ir a Roma,
lo que importa es caminar;
a Roma por todas partes,
por todas partes se va"*

8. Max Frisch

(Zurich 1911-1990) pone en boca de su personaje El Actual (de su obra *La muralla china*) esta intervención:

"Lo que he de decirles es vulgar, lo pueden leer en cualquier periódico... Estamos, señoras y señores, en la época de la bomba de hidrógeno y de la bomba de cobalto, lo que significa que un tirano, esté donde esté, en cualquier punto de nuestro planeta, es tirano de toda la Humanidad. Por primera vez en la historia, tiene en su mano un arma que puede poner fin, nada más apretar un botón, a todas las vidas de este mundo. Señores, no quiero describirles un apocalipsis, me remito a los datos concretos de los informes médicos publicados. El examen de los supervivientes de Hiroshima, por ejemplo... y no olvidemos que era, por así decirlo, una bomba inocente, reveló en las mujeres, por efecto de la radiactividad una destrucción de los genes que hace imposible toda descendencia digna de la condición humana.

Se trata de la degeneración de ciertos factores hereditarios que originan grandes deformaciones corporales y, en especial, trastornos mentales. Comparado con Hiroshima, la degollación de los Inocentes en Belén, que podía matar a todos los niños vivos y no a los del futuro, no digo

que fuera una nadería, pero sí por lo menos insignificante para la humanidad (...). Gracias a la técnica somos cada vez más capaces de hacerlo que queremos, pero también estamos cada día más desnudos, como Adán y Eva, ante la pregunta definitiva: ¿qué es lo que queremos? Si decidimos que la humanidad debe subsistir, hay que variar nuestra manera de hacer la historia. Una sociedad que considera la guerra como ineludible, no se puede tolerar".

9. Ramón María del Valle Inclán

(Vilanova de Arousa, 1866—Santiago, 1936) visitó durante la Primera Guerra Mundial el frente. En su libro *La media noche* describe así una trinchera:

"Las trincheras son zanjas barroas y angostas. Amarillentas aguas de lluvias y avenidas las encharcan. Se resbala al andar. Los ratones corren vivaces por los taludes, las ratas aguaneras por el fondo cenagoso y ráfagas de viento traen frías pestilencias de carroña.

En el talud de las trincheras los zapadores han cavado hondos abrigos donde se guarecen escuadras de soldados y en los lugares más propicios para escuchas y centinelas, silos con miradores disimulados entre pedruscos y ramajes... ante los dos fosos enemigos se tienen campos de espinosas alambradas y hay esguevas donde los muertos de las últimas jornadas se pudren sobre los huesos ya mondos de aquellos que cayeron en los primeros días de la invasión. La tierra en torno está como arada. La metralla taló los árboles y arrasó la hierba".

10. Ambrose Bierce

(Horse Cave Greek, Ohio, 1842—hacia 1914) escribió *Viejas historias remozadas*.

De ello tomamos la titulada "El asno y la piel de león".

"Un miembro de la milicia del Estado se situó en una equina y empezó a lanzar miradas furibundas; así las personas que por allí pasaban se alejaban de él pensando en los horrores de la guerra. Pero entonces, queriendo atemorizarlas aún más, se precipitó a grandes zancadas hacia ellas, y al enredarse la espada entre las piernas, cayó en el campo y la gente pasó encima de él entonando las más dulces canciones".

8. Jorge Guillén

(Valladolid, 1893—Málaga, 1984) recoge en su libro: *Y otros poemas* el titulado "En la televisión"

"Ilumínanos, Señor, para ver la viga que hay en nuestro ojo y ciérganos para que no veamos la brizna de paja en el ojo de nuestro hermano. Permite que palpemos con nuestras manos el daño que causamos; engrandécelo y hazlo brillar como un sol ante nosotros; haz que sea nuestro único alimento y nuestra única bebida. Ciérganos a las ofensas de los seres que amamos; expúlsalas de nuestra memoria y apártalas para siempre de nuestros labios. Que todos los que nos hallamos ante Ti seamos pesados y medidos por la falsa balanza del amor, aunque a tus ojos y en cualquier circunstancia casi todos somos culpables. Ayúdanos al mismo tiempo con el don del valor, de manera que ninguno de nosotros se descorazone cuando se vea postrado, lamentándose entre las ruinas de su dicha o de su integridad: tócanos desde tu altar con el fuego sagrado, para que podamos levantarnos e ir a reconstruir nuestra ciudad"

Actividades

1. ¿Qué sentimientos predominan en el poema de Miguel Hernández?
2. ¿Qué aspectos contraponen Cadalso en su texto?
3. Leyendo a Bertrand Russell, escribe sobre este tema: ¿es el hombre más o menos cruel que los animales?
4. Relaciona los textos de Fray Luis de León y Aldous Huxley: ¿qué se puede hacer para combatir violencia y guerra?
5. Narra de otra manera el romance de Machado.
6. Intenta dibujar lo que Valle Inclán describe tan bien con sus palabras.
7. El tema que trata Jorge Guillén es el de la costumbre de observar, casi impasibles, actos de violencia en la Televisión ¿Podrías tú poner ejemplos?
8. El texto de Stevenson —autor de "La isla del tesoro"— se denomina "oración". ¿Qué caracteriza a una oración? ¿En qué otro sentido se utiliza la palabra? ¿Qué pide Stevenson?
9. ¿Qué enseñanzas se pueden desprender de la fábula de Bierce?
10. El texto de Max Frisch pertenece a una obra teatral, ¿serías capaz de dramatizar el texto?